

Perspectivas futuras de la anestesiología como especialidad

Prof. Dra. Idoris Cordero Escobar Directora y Editora de la Revista Cubana de Anestesiología y Reanimación

La Federación Mundial de Anestesiología (WFSA), propone alcanzar como objetivo un Anestesiólogo por cada 11,000 habitantes y para lograrlo en América Latina, es necesario elevar la cantidad de especialistas; pero con un nivel de formación que de respuesta a las exigencias que nos reclama el momento actual.

Cualitativamente los países desarrollados forman los Anestesiólogos en un período que oscila entre 5 y 7 años. Ejemplo de ellos son Dinamarca, Gran Bretaña. La Academia Europea de Anestesiología tiene estipulado un mínimo de 5 años de residencia y posteriormente cursan maestrías y doctorados.

La Confederación Latinoamericana de Sociedades de Anestesiología (CLASA) en la década de los 90 propuso la formación del anestesiólogo en cuatro años. La media en nuestra área es de 3 años, luego de haberse realizado un importante trabajo para lograrlo.

No obstante, en los países miembros de CLASA que incluyen América Latina, Centroamérica y el Caribe se debe individualizar esta situación. Es necesario formar un anestesiólogo capaz, con un programa variable y dinámico, que permita profundizar en los conocimientos clínicos, así como desarrollar las habilidades para obtener un adecuado desempeño en el trabajo anestesiológico; pero además hay que dar respuesta a las necesidades asistenciales actuales y a las demandas quirúrgicas de nuestros países y sobretodo para cubrir las necesidades de las grandes comunidades latinoamericanas que no poseen una adecuada atención anestesiológica.

El nivel alcanzado por nuestra especialidad, en Cuba, supera cuantitativamente al de muchos países latinoamericanos, pues el Sistema de Salud Cubano, permite una cobertura horizontal que no ha alcanzado ningún otro país de Latinoamérica. Cualitativamente y hasta el presente, la calificación de nuestros anestesiólogos es semejante a los de México, Argentina, Chile, Brasil, Uruguay y Colombia en los cuales, el nivel de formación es muy calificado.

Se debe incorporar la Educación Continuada, de forma tal que los Anestesiólogos se mantengan actualizados, como hace la Federación Europea de la Enseñanza de Anestesiología (FEEA) y la Federación Mexicana de Anestesiología, por sólo citar algunas. La recertificación en los países que no la tengan y se debe promover Congresos Virtuales anuales por países e intercambios frecuentes, que ayuden, en alguna medida la formación de los nuevos profesionales. El desarrollo de los medios audiovisuales, las posibilidades de acceder a Internet ayudarían, en gran medida, incluso a realizar una formación semejante y con participación de todos los países miembros de CLASA.

La atención fuera del quirófano, para cirugía del día y sobretodo los aspectos relacionados con el estudio y tratamiento del dolor, requieren una proyección tanto en calidad como en cantidad superior para dar cobertura a estas nuevas perspectivas que se hacen realidad en nuestros países, así como la preparación clínica, farmacológica y de nuevas tecnologías que constituirán un reto para el futuro no muy lejano.

Pienso se debe meditar sobre las perspectivas futuras en la formación de nuestros anestesiólogos y más aún si se trata de definir un programa de residencia dinámico y crear el número necesario de anestesiólogos para responder a las demandas que exigen nuestros países y así garantizar un nivel de vigilancia y seguridad para nuestros pacientes.